



CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

JOSÉ H. FIGUEIRA



Pedagogo le hizo Dios,
y de dotes singulares.
Si probarlo querés vos,
vé su Informe sobre los
Batallones Escolares.

AÑO II
Nº 71
Noviembre 22 de 1891
PRECIOS-SUSCRICION
MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR

Los mismos precios, en moneda equiva-
lente, con el aumento del franqueo.

Número corriente 30 centesimos. - Número atrasado 60 centesimos

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

OFICINA: Calle Río Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 57.

SUMARIO

TEXTO—«Zig-Zag» por Eustaquio Pellicer—«Mi primera declaración» por Galo—«Dietaduras» por Arturo A. Gimenez—«Balada» por El tío Camama—«Para Ellas» por Madame Polisson—«Higiene Privada» por V. A.—«Por todas partes se va á Roma» por Lasso y Mora—«¿Que situación?» por Fray Velón—«Teatros» por Caliban—«¿...?» por M. Asenjo—«Zonzera» por Cachimbo—Menudencias—Correspondencia particular—Avisos.

GRABADOS—José H. Figueira—Otro eclipse total, peor que el del Domingo—En el «Jai-Alai» Uruguayo (Partido á mano sucia)—Y varios, intercalados en el texto, y avisos, por Schutz.



No diremos que la *influenza* sea un mal tan grave como el de tener un Gobierno que no paga los presupuestos y un dueño de casa tirano; pero no deja de ser molesto y de producir en muchos casos consecuencias fatales.

Ahi tenemos el caso de Callorda, que fué uno de los primeros atacados. Durante seis ú ocho días se vió precisado á guardar cama, y ese tiempo, que en buena salud le hubiera empleado, como de costumbre, en producir iniciativas salvadoras para la patria—en lo que depende de la buena organización del ejército—tuvo que invertirlo en darse friegas en la espalda, para sacarse el dolor de las paletillas, y en aplicarse cataplasmas de sebo á la frente para contener las filtraciones de la nariz.

¿Qué hubiera sido de nosotros si en esos días surge de la Union, ó de la Aguada, ó de cualquier otro sitio, un Duvimioso seguido de griegos?

Es indudable que estaríamos á estas horas metidos en un zapato de cualquiera de los *surjidos*, porque nadie hubiera podido reemplazar á Callorda con el caudal de conocimientos que ha demostrado poseer en el arte de sofocar revoluciones.

Otro caso que puede citarse, entre los que pueden acarrear grandes perjuicios, además de los que proporcionan á la salud del atacado, es el del señor Presidente.

¿Nos quieren ustedes decir lo que se ha hecho en el *paraíso del coliseo gubernativo*

(*altas regiones*, que diria *El Siglo*) desde que don Julio se halla enfermo de *influenza*?

Nada. Ni se han decretado nuevos ascensos militares, ni se ha vuelto á tomar declaración á ninguno de los detenidos por la espantosa revolución del 11 del mes pasado, ni se ha adelantado un paso mas en el proyecto del curso forzoso, ni siquiera se ha jugado al billar en el domicilio de S. E.

Un mes mas en esta inactividad, y cáten muerto al país por falta de cabeza directora.

Por fortuna la *influenza* no ha hecho presa hasta ahora en ninguna otra persona de la utilidad del señor Presidente y de su Secretario en el departamento de Guerra y Marina.

Las demás víctimas del *trancaso*, fueron seres vulgares é insignificantes, con relación á aquellos.

Se ha observado que esa dolencia ataca, con mas facilidad que á otras personas, á las de complexión débil y á las que se hallan escasas de dinero.

Esa debe ser la causa de que casi toda la población esté sufriendo de ella.

No hay familia que no tenga alguno de sus miembros licuándose entre frazadas á fuerza de sudar.

Fijando la atención en las personas que se vén por la calle, á pocas encontrareis que no tengan los ojos como puños y el órgano del olfato como berengena.

El saludo obligado de dos que se encuentran, ya se sabe cuál es:

—¿Cómo te vá?

—Muy mal; este pecho ya no es pecho, es un fuelle descompuesto que toma aire cuando quiere y lo despide por donde le dá la real gana; además, tengo un dolor en las articulaciones, como si me hubieran dado un *toque de diana* en el cuartel de artillería. Te aseguro que me ha agarrado bien la *influenza*.

—No me hables de ella, porque mi casa es un hospital. A mi suegra la tengo hace tres días envuelta en una alfombra, junto al fogón de la cocina, porque dice que no entra en calor con nada; mi mujer se pasa las horas enteras tocando el cornetín con las narices y sonándose con todo lo que encuentra á mano, y la sirvienta está con el cuerpo torcido de un lado y con una fiebre que temo me prenda fuego á la casa.

—¿Y tú, te has librado?

—De la *influenza*, si; pero nó de las iras de un acreedor que tengo; ayer me embargó los sueldos, sin tener en cuenta que llevo seis meses sin percibirlos del Gobierno. ¿Te parece pequeño *trancaso*?

Los sistemas de curación aconsejados por la ciencia son diversos, pero muchos enfermos se sirven de la medicina casera, por tenerla mas fé.

Hay quien dice que la *influenza* desaparece poniéndose en ayunas dos elásticos de botín sobre las sienes.

Otros aconsejan chupar constantemente el regatón de un paraguas que no se haya usado mas de ocho veces y que tenga la tela azul.

Otros no encuentran nada mejor que acostarse con medias y *smoking*, procurando que éste quede sujeto en su parte inferior por los calzoncillos.

Una señora, con quien conversábamos el otro día sobre el particular, nos decía:

—Mire usted, todo eso que dicen de que para combatir ciertas enfermedades es necesaria la ciencia de un médico, es una solemne mentira. En mi casa ha entrado la viruela, la fiebre amarilla y de todos los colores, el cólera, el tífus, los flatos ardientes, la tisis, el moquillo, en fin, todo género de enfermedades, y aquí me tiene Vd. sin haber pagado un solo cobra de médico; yo he curado á todos y

pienso seguirlos curando, Dios mediante, sin otros remedios que los que yo misma preparo, y que tengo ya muy experimentados. Últimamente tuve á mi esposo con la *influenza*, esa enfermedad que dicen ser mortal en muchos casos, y ¿con qué dirá V. que se la curé?

—No se me ocurre....

—Pues de la manera mas sencilla; con huevos fritos en aceite de castor y aplicaciones de engrudo en las plantas de los pies.

—Lo del engrudo es tolerable; pero lo de los huevos fritos....

—Se sufre hasta tomar el primero; sobre todo, el que algo quiere, algo le cuesta. Yo, que quiere Vd. que le diga, tomaría rejalgá, mejor que el jarabe mas dulce recetado por un médico, y menos por los que hay en Montevideo.

—No me explico esa prevención que tiene Vd. contra ellos, porque hay muchos de merecida fama.

—No lo niego; pero la mayor parte de ellos tienen unos nombres que me causan miedo.

Hay un doctor que se llama *Tardío*. ¿Como quiere Vd. que ese hombre acuda con prontitud á ningún enfermo que necesite de su auxilio con urgencia?

Otro doctor que se llama *Brusco*. A mi no me digan que un hombre así puede animar á ningún enfermo. El que sufre, merece que se le trate con finura, delicadeza y consideración.

Otro que se llama *Feo*. Excuso decirle la gracia que podrá hacerle á un enfermo.

Otro que se llama *Testaseca*. ¿Qué ciencia puede caber en una *testa* así?

Otro que se llama *Negrotto*. ¡Negrotto! ¡Qué miedo! ¡El color de la muerte! Se me figuraría estar viendo el luto de mis parientes.

Otro que se llama *Rappaz*. Ya sabe Vd. lo que son los muchachos, por mucha sabiduría que tengan.

Otro que se llama *Dagnino*. Dejo á la consideración de V. lo que podrá hacer con los pobres enfermos un médico *dañino*.

Otro que se llama *Azarola*. Nombre que implica *azar*, capricho de la suerte. ¡Figúrese que le dá á la suerte el capricho de que no acierte con ningún enfermo!

Otro que se llama *Pugnolini*. Parece sentirse en lo más hondo del cuerpo el frío contacto de la acerada hoja. ¡Mala *puñalini* te dé! diria un gitano al que le propusiera un médico con ese nombre.

Otro que se llama *Iglesias*. Apellido fatal para el que trata de evitar que le echen *respósitos* y le hagan *oficios de difunto*.

Otro que se llama *De Leon*. ¡Qué hombre fiero debe ser para los enfermos!

Otro que se llama *Scoseria*. ¡Ya lo creo que me *escocería* el que ese hombre me visitase!

Otro que se llama *Visca*. Por fuerza lo tiene que ver todo atravesado.

Otro que se llama *Sanguinet*. ¡Como quien dice *sanguinario*! ¡Se me ponen los pelos de punta, pensando que ese señor me tuviera que hacer alguna operación quirúrgica!

Otro que se llama *Orsini*. ¡Ni restos quedarían del enfermo si llegase á estallar ese hombre haciendo la visita!

En fin, no le sigo á V. nombrando mas, por que creo haberle dicho casi todos los que figuran entre los mejores.

Si fuéramos supersticiosos hasta el punto de creer que los nombres pueden influir en la condición y aptitudes de las personas, tendríamos que declarar, de acuerdo con nuestra amiga, que, en efecto, los enfermos de Montevideo no tienen médico á quien volver

los ojos, pues todos ellos llevan nombres reñidos, ó por lo menos mal avenidos, con su profesion.

Felizmente, en estos momentos les tenemos fé bastante, para no pretender curarnos de la *influenza* con huevos fritos en aceite de castor.

Antes que adoptar ese remedio, recurriríamos á Brian, si nos viéramos atacados de la *influenza*.

Por lo menos se sabe que ha tratado con éxito la *influenza*.... oficial.

EUSTAQUIO PELLICER



Mi primera declaracion

Ayer me he enamorado
de una chiquilla
vivaracha y ligera
como una ardilla,
y prueba del cariño
que la profeso,
es que estoy desde entonces
hecho un *camueso*.
Hoy le he escrito una esquila
muy bien pensada,
que queria mandarle
con la criada;
pero, después de escrita
se me ha ocurrido,
un sistema muy bueno
por lo atrevido,
que si lo pongo en obra
prudentemente,
me dará un resultado
muy excelente.
Comprendiendo que obro
con más certeza
empezando el asunto
por la *cabeza*,
dejándome de tantas
cavilaciones
á su madre le digo
mis pretensiones.
Diré, que un amor santo
mi pecho abrasa,
y á ver... si me concede
la entrada en casa.
Y hablándole á la madre
de cierto modo,
me parece seguro
que arreglo todo.
y quedan entabladas
las relaciones...
á no ser que la niña
diga que *nones*.

GALO



Dictaduras

Malos tiempos corren en verdad para los diputados y jente del *gremio* parlamentario. O mas bien dicho, malos gobiernos son los que *los corren*.

Empezó Balmaceda, echando á paseo á los señores congresales hasta que los congresales le echaron á paseo á él al otro mundo; y no al viejo, como se hacia por acá, que para castigar los desmanes de un mal gobernante, se le pagaba un suntuoso paseo á Europa, con lo cual se estimulaban las tendencias dictatoriales que cada uno pudiese tener; no señor, á aquel le enviaron á pasar al mundo *incognito*.

Y ahora *Deo d'oro* (lo cual parece que quisiera decir *Dios de oro*) se enoja, protesta contra las trabas que esa reunion de politicos parlanchines le o pone, y sustituyendo el dedo acusador de Cronwel y el látigo de Luis XIV con un simple manifiesto, manda tambien á paseo al parlamento brasileiro.

Igual cosa sucedió cuando derrocaron, á don Pedro, golpe de estado que se llevó á cabo como una escena de sainete.

Deodoro y Quintino se acercan al monarca y le dicen:

—Don Pedro; estais destronado.

—*Ora isto!* dice don Pedro, echándose la corona á la nuca

—Desde hoy el Brasil será una república.

—Indudablemente.... estoy destronado!—dice don Pedro. Tienen algo que mandar para Europa:

—Nada.

—Pues... hasta la vista

—Adiós.

Y don Pedro se marcha tranquilamente á paseo, mientras Deodoro y Quintino sueltan un manifiesto al público.

Lo cual viene á demostrar que en el Brasil las revoluciones solo se efectuan con efusion de tinta, que es una suerte despues de todo.

Para eso, aqui, que primeramente se efectua la efusion de sangre (que lo digan los del Club Concordia) y luego la de tinta, en *sesudos* mensajes.

Yo no sé que fascinador atractivo ejerce la dictadura sobre todos los capaces de ser fascinados.

Pero dejemos las dictaduras politicas, que eso es ya cosa vieja.

En todas las cosas se manifiesta ese feroz deseo de mandar sin obstáculos.

Vayan Uds contando.

La dictadura de las suegras. En esta no hay parlamento que valga: ó reventar ó obedecer. Esa es ya tirania insufrible, y no hay manifiesto ni mensaje que sea capaz de quebrantarla. Ni el 4.º de cazadores hace entrar en vereda (ó caer en la vereda) á una suegra de las mas razonables.

La dictadura del casero, que no admite diputaciones si no van acompañadas del correspondiente alquiler.

Este si que es capaz de erigirse en dictador, echando á la calle á todos los diputados, como no le paguen religiosamente el alquiler de sus respectivas viviendas.

La dictadura del prestamista, tirano invulnerable, pues se guarece detrás de muros de oro, y os arroja, como proyectiles, papeletas de empeño que os harán subir el rubor al rostro, si es que aun no habeis empuñado el rubor. ¡Cuántos diputados habrán tenido que inclinar la cabeza ante el dictador prestamista!

Y sigamos contando.

La dictadura del... dictador, vamos, la del que dicta. Para el escribiente es un despota, un inhumano. Dicta y dicta sin cesar! y escriba usted sin servirse de la electricidad!

Y en fin, todos, el que mas y el que menos, se pirran por *mandar*.

¡Como que nos mandamos á nosotros mismos!

No podemos mover un pié de un sitio para otro si no nos *mandamos mudar*.

ARTURO A. GIMÉNEZ



Balada

En la Andalucía hermosa,
Junto á una villa moruna.
Hay un valle, una laguna,
Y una quinta primorosa,

Jardín de vasta extension,
Rodea aquella morada,
La cual tiene en su fachada
Un nobiliario blasón.

De mármol la ancha escalera
Con pasamano de roble;
Grandes rejas, puerta doble,
Guadarnés cuadra y cochera,

En el siniestro costado
De arquitectura sencilla,
Hay una linda capilla
Que guarda al Crucificado,

Y á la diestra un manantial
De delgados surtidores
Que van besando las flores
Con sus hilos de cristal.

Todo es luz, todo armonia
En aquel lugar tan bello,
Pues todo alli tiene el sello
De la dulce poesia.

Pues, bien; en esta encantada
Mansion, jardín, valle y prado,
Que yo sepa, no ha pasado
Absolutamente nada.

EL TIO CAMAMA

PARA ELLAS



Podemos anunciar á nuestras lectoras que los tules de color, bordados con cuentas á flores artificiales, tormando dibujos en relieve, estarán muy de moda para los vestidos de baile. Pero esto se necesitaria aún consultar y leer siempre las descripciones; los tules y las gasas no se cortan al sesgo. Digamos algo sobre la sedas de novedad. Lyon es todavia el que impera en el mundo entero y este invierno brilla más que nunca en Europa. Además del colorido, los dibujos que saldrán á luz son de un gusto exquisito. Nada de flores ni dibujos grandes. Guirnalda ascendentes, sin formar listados, mostrando flores minúsculas, esparciéndose en enramados ligeros que constituirán vestidos deliciosos. Estas sedas exigen muy poca guarnición. Algunas puntas de encaje bien colocadas, bastan. Como vestidos lisos los reps ó popelinas se disputarán el favor con las sicilianas y los rasos mates. Estas telas podrán recibir los adornos azabachados ó perlas de imitación y cuentas, los encajes y los bordados muy bien apropiados á su fabricacion.

Entre las sedas se necesitan citar los terciopelos de todos matices, con los que se harán chaquetillas con faldones largos que se llevarán sobre todos los trajes. El terciopelo negro no se llevará más que cubierto de bordado fino de azabache; además se verán pocos trajes negros. Algunas palabras mas sobre las sedas destinadas á los abrigos de lujo. En primer lugar los terciopelos rizados oscuros, formando dibujos sobre fondos claros de raso.

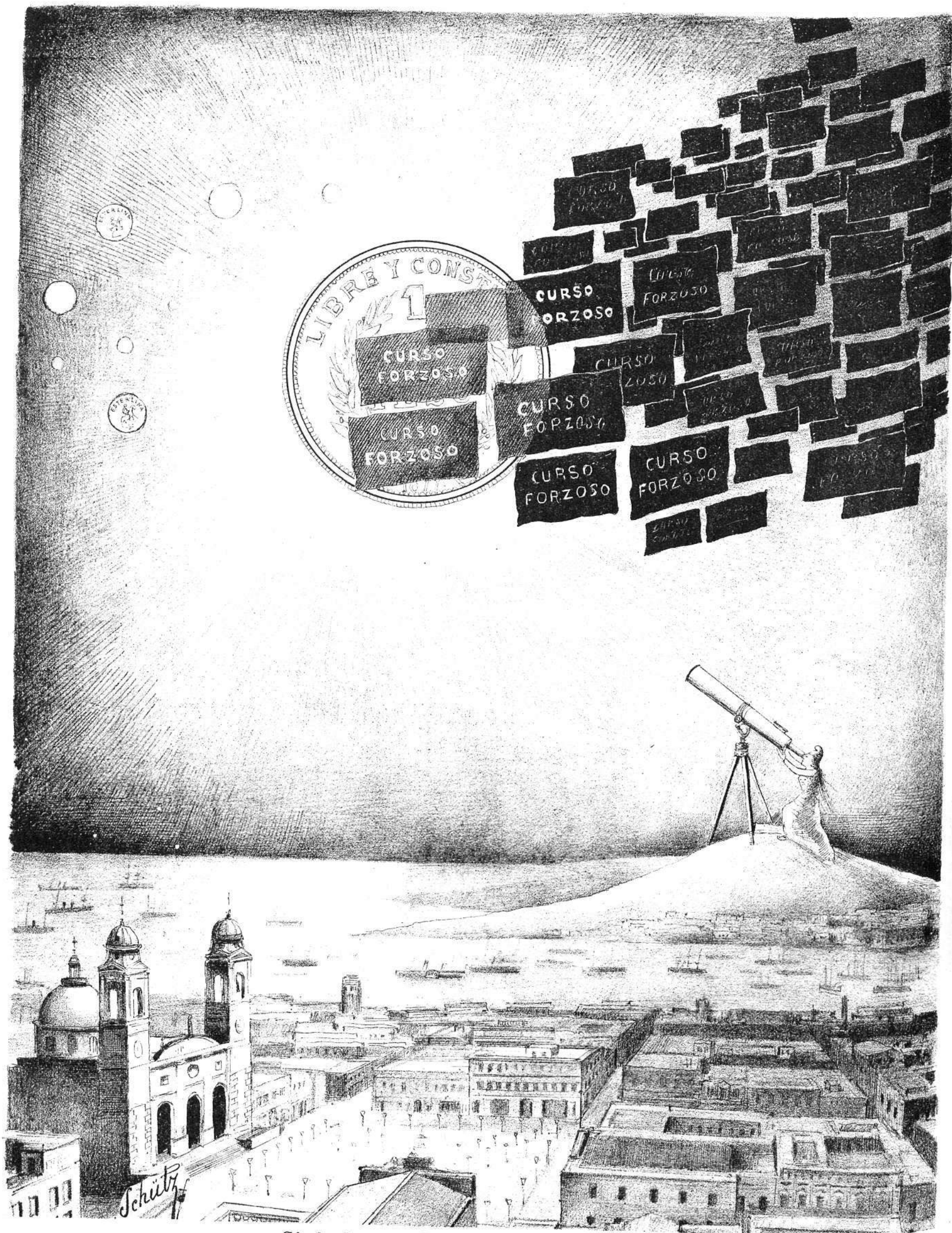
Esto es absolutamente nuevo, después los adamascados en camafeo con dibujos confusos, muy nuevo también, puesto que harán la aparicion para los modelos de invierno de que hablaremos dentro de poco.

Vestido Imperio, se denomina el que presentamos hoy en nuestro figurin.

Las jovencitas de 10 á 12 años llevan el vestido Imperio como las más niñas. Este estilo de vestido de



OTRO ECLIPSE TOTAL PEOR QUE EL DEL DOMINGO



Si de la popular astronomía
se cumpliera esta vez la profecía,
despídanse en el Plata de ver **plata**
representada en eso
que algunos llaman **peso**
y que otros llaman **lata** España

EN EL JAI-ALAI FINANCIERO

PARTIDO A MANO SÚCIA



Del partido que véis, decir no es dado,
quién el triunfo tendrá, quién la derrota,
pues á poco de haberse comenzado,
quedóse la pelota en el tejado,....
y aun sigue en el tejado la pelota.

tejido ligero, adornado de volantes bordados ó de encaje, viste mucho; de paño de color vivo con volantes recortados de paño igual, forma un lindísimo vestido de calle. El corpiño—blusa está apañado á la altura de un canesú sobre el forro plano y abotonado en la espalda. El cuello de encaje ó de paño recortado sobre el forro. Las mangas-blusa, caen sobre el puño ancho y la falda, parándose á la canilla, tiene 89 cent. de largo por 190 cent. de ancho solamente. No tiene faldilla de fondo y está adornada con dos volantes fruncidos de 10 cent. de ancho en los bajos. El cuello grande, cortado en redondo, tiene 10 cent. de altura y está adornado con dos volantes de 7 cent. cada uno. Banda de cinta flexible N.º 22

MADAME POLISSON

NOTA PERMANENTE: A la cabeza de esta sección, publicamos en todos los números retratos de las damas mas conocidas de nuestra sociedad.



Higiene Privada

Según un sabio eminente é higienista de renombre, toda la higiene del hombre se reduce á la siguiente:

No te levantes temprano en invierno.... ni en verano

Bebe cuando tengas sed; come cuando tengas hambre; duerme cuando tengas sueño ¡y no debas nada á nadie!

Abrigate interiormente del invierno en los rigores, y así no tendrás dolores de costado.... ni de frente.

Si alguna mujer te atrapa, puedes, si es joven y guapa, hacer de tu capa un sayo, mas nunca empuñes la capa al entrar el mes de Mayo!

Anda en coche por la noche, durante el invierno entero, pero no abuses del coche si ha de costarte dinero.

Busca el fresco apetecido, cuando aprieten los calores; mas no salgas atrevido de casa en paños menores, porque eso está prohibido.

Sé vago de profesion y vive siempre á tu modo, sin ninguna ocupacion... (¡de estómago sobre todo!)

Si por tu dicha rebosas salud, y sientes calor, báñate en agua de rosas que ese es el baño mejor.

No te bañes en el mar... si es que no sabes nadar.



POR TODAS PARTES SE VÁ Á ROMA

Don Toribio, esposo de una mujer hermosísima y padre de una doncellita ideal, era celoso como un turco... celoso, que no todos los turcos han de ser celosos por fuerza.

Castá, su consorte, era una mocetona fresca y apetitosa, que, mas que madre, parecia hermana de la niña.

La niña Pura, de nombre y de todo, era una pelirubia que parecia haberse desprendido del cielo de un pintor cuajado de ángeles (no el pintor, el cielo.)

Canuto era un calavera, mujeriego, de buena som-

bra, audaz como el solo, y lo bastante desahogado para atreverse á todo lo imaginable... menos á casarse.

Tales son los personajes de esa historia.

Desde el punto y hora en que se unieron, ó los unieron en matrimonio á Castá y Toribio, la vida de de ambos fué un purgatorio.

Castá no amó nunca á Toribio. Sus padres, faltos de bienes de fortuna, la obligaron á contraer estado con un hombre tan zonzó, tan antipático y de doble edad que la de Castá, solo porque era dueño de un fortúnón atroz. Buena hija, sumisa y obediente, siguió los consejos paternales y uniéndose para siempre á Toribio, convencida de que jamás podría amar á hombre tan estrofaario.

Por su parte, Toribio, tampoco se hizo ilusiones. Tenia conciencia de que no podia inspirar amor á ninguna mujer, y enamorado como un loco de Castá, fué victima de los celos hasta un punto increíble.

El fruto único de aquel matrimonio fué Pura una criatura angelical, tan hermosa como su madre y tan zonzá como su padre.

Si Toribio tuvo ó no motivos para ser celoso durante los diez y seis años de matrimonio, no hemos de decirlo. La vida privada nos ha merecido siempre muchísimo respeto, y no es cosa ahora de citar los nombres de un cierto joven amigo de Castá desde la niñez, ni de un antiguo estudiante de Letras vecino de ella, ni de un militar aficionado á las conquistas de todo género, ni de un *sportman* muy conocido en el mundo galante, ni de otros varios tenorios, amigos que fueron, á temporadas, del buen Toribio.

El hecho que nos importa conocer es que Toribio estaba muy escamado; que no dejaba á sol ni á sombra á su consorte, y que sus recelos, lejos de desaparecer, eran cada dia más grandes y más mortificantes para él.

Un dia, la inocente Pura recibió una carta perfumada, de manos de un apuesto galán. Era una declaración amorosa hecha con arreglo á todas las reglas del arte.

La niña saboreó la misiva; dióselá á su madre, quien leyóla con delectacion, y la carta llegó á manos de Toribio, último trámite del expediente.

Lo inmediato fué celebrar consejo de familia.

Canuto, heredero de un comerciante acaudalado y ya de avanzada edad, era un partido aceptable, y en ello convinieron los cónyuges.

Pura supo la decisión de sus padres, como sabia que habia habido un diluvio universal, esto es, sin que la diese frio ni calor. La inocente paloma no se habia dado todavia cuenta de que la mujer nace para algo, y de que el corazon es, ó se tiene, por un poco mas que una viscera.

Pero, ¿que culpa tenia ella de ser tan desabrada?...

Canuto fué recibido en la casa del señor don Toribio de Toro y Cabra como novio oficial de Pura, y desde aquel momento el padre empezó á oficiar de jefe de familia, y la madre de futura suegra. Queremos decir que Castá no se separó ni un momento de su niña, y que Toribio se eclipsó por completo.

Desde entonces la paz conyugal dominó en aquella casa; los celos de Toribio se apagaron, en la apariencia al menos, y la felicidad sonrió á todos.

En fin, si tendria confianza el jefe de la casa en su gente, que cierta tarde halló solos á Castá y Canuto, sentados muy cerca uno de otro en el sofá, estando Pura dándose polvos de arroz, y.... nada; ni sufrió el menor berrenchin.

En el transcurso de medio año don Toribio de Toro y Cabra halló á su futuro yerno de rodillas ante Castá una vez; otra, les sorprendió abrazados estrechamente; en otra ocasion encontrólos paseando unidos del brazo por lo más intrincado del Prado; una noche admiró las ligas nuevas que llevaba Castá, regalo de Canutito;.... y Pura ¡ni fu, ni fa! ni hablaba con su futuro, ni sentia despertar el amor hacia él, ni acudía á su lado con la ansiedad propia de las circunstancias, ni habia descubierto encanto alguno en las relaciones suyas con Canuto.

Los obsequios de éste á su angelical *fiancée* consistían en bombones y violetas.

Pero no se impacientaba la niña.

Su padre habiale hecho aprender, en fuerza de repetirlo todos los dias, que «por todas partes se vá á Roma», y estaba persuadida de que al cabo ella y Canuto irían á Roma, por la íntima amistad del novio y de la suegra en ciernes. ¡Claro! como la niña no habia tenido ningún novio, no extrañaba las distracciones y la indiferencia de Canuto.

En cambio, Castá y el futuro de Pura, no perdían ripio. Hablaban entusiasmados, se estrechaban las manos con calor y frecuentemente, no se separaban ni un punto, y en mas de una ocasión parecían recién casados más bien que suegra y yerno del porvenir.

Y Toribio, mientras, tan contento.

Cierta noche en que iban á ir al teatro la mamá y los novios, Pura se puso mala repentinamente.

Toribio estaba fuera de casa.

Recogióse la niña, visitóla un médico y éste declaró que era un leve enfriamiento sin importancia ni consecuencias lo que la aquejaba.

—Mucho abrigo, mucha quietud y mucho sueño la harán bien,—dijo el Galeno,

—¡Ea! pues, mucha ropa, y dejarla solita en la alcoba para que esté quieta y se duerma, es lo que hay que procurarla,—expresó Castá.

Cinco minutos despues la niña dormía, y su mamá y su novio se hallaban sentados en un confidente en el gabinete contiguo.

Toribio, enterado por una mucama cuando volvió á su casa, llegó de puntillas hasta la habitación donde se hallaba su consorte.

¿Qué vió?... No se sabe.

Lo que podemos afirmar es que renacieron los celos, que se llevó ambas manos á la frente, que pensó en que las relaciones de Pura y Canuto eran un pretexto para allanar determinados obstáculos, y que él tenia muchísima razon cuando decia á cada momento y por cualquier motivo:

—Por todas partes se vá á Roma.

Y se golpeaba las sienes como si estuviese en ellas cimentada aquella Roma que tanto le hacia padecer moral y conyugalmente.

LASSO Y MORAL



¡Qué situación!

SONETO

Pongo la luz de mi candel bien clara
descuelgo con pesar mi ronca li
de la pared, la templo, y... ¡cosa ra
en torno mio, todo al punto gi

Es tanta la amargura que aciba
mi alma, y de modo tal, lector, que, mi
aunque el mismo demonio me lleva
diríame á mi mismo que es menti

Siéntome, pues, que en mi congoja fie
quiero cantar así como el que llo
antes que por ahogar penas me mue

Pero otra idea mas consolado
me ocurre... Es tarde... ¡Bah! cante el que quie
que yo voy á dormir porque ya es ho

FRAY VELÓN



Despues de regular tiempo de ausencia, en que se ha mostrado á prueba de fuego, volvió á nuestras playas la Compañía Tomba.

Bonitas ellas, buenos mozos ellos, y decididos como siempre á hacer reír á todo aquel que tenga boca, sienta ó no deseos de mostrar los dientes.

Rafael y La Fornarina, Giorno é Notte, Fra Diavolo, On milanes in mar y La Gran Via son las funciones dadas, hasta el momento en que escribimos desde, el sábado en que debutó la Compañía.

Escusado es decir que en la primera, la Sra. Paoli Bonazzo, si bien no tiene condiciones físicas para caracterizar debidamente el rol de la hermosa amante del rey de los pintores, (aludo a la desproporción de cuerpos) consiguió satisfacer plenamente al público cantando con arte y corrección.

Uberto, Tosi y Milzi, rivalizaron en corrección y *esprit* para hacer reír al público, consiguiéndolo con buenos recursos, el tercero en el 2.º acto.

Fra Diavolo obtuvo mediana interpretación. El señor Tali desafinó mucho en varios pasajes del primer acto, pero cantó la serenata con gusto, obteniendo aplausos. La señora Mesmer tiene como único recurso su belleza (que es mucha) lo cual quiere decir que su lady Pamela, si bien muy guapa, no pasó de una mediocridad.

Según decía uno del paraíso «Esa se vuelve pura parada». Esto lo decía el *paradisiaco* eh? No lo decimos nosotros.

La señora Risari, cuyo nombre por cualquier lado que se lea dice lo mismo, hizo una *Zerlina*, que por cualquier lado que se mire dice mediocre. El aria del segundo acto pasó desapercibida.

Tossi y Migliazzi se hicieron aplaudir en el dueto del primer acto que fué bisado.

On milanés in mar, fué un verdadero triunfo para Milzi y Marchetti en sus respectivos roles de napolitano y *Monsieur Choufané*. El público les aplaudió de buena gana.

No olvidaremos dedicar un aplauso a la señora Gordini Marchetti, que cantó con sumo gusto su parte en *Cecillo*.

En *La Gran Via* logró aplausos la Gordini en el rol de *Menegilda*, siendo bisada la popular jota de los ratas que cantaron muy bien Uberto, Marchetti y Milzi.

En Cibils la Compañía de zarzuela que dirige Mesa ha obtenido buen éxito.

¡Al agua, patos! *Bola 30*, *El Maestro de baile* y de más obras puestas en escena han sido otros tantos éxitos para los artistas que la forman. ¡Adelante con las zarzuelas!

San Felipe sigue llamando público todas las noches.

Bien se puede decir refiriéndose a San Felipe que «quién a buen santo se arrima, buen público le protege.»

CALIBAN

¿.....?

¿Sabes por qué alumbra el sol en el ancho firmamento, colmando con su contento de la aurora el arrebol?...?

¿Por qué el tranquilo arroyuelo que dimana de la fuente, imitando a la serpiente se desliza por el suelo?...?

¿Por qué las plantas y flores brotan en la primavera, esmaltando la pradera con sus múltiples colores?...?

¿Por qué trina el pajarillo entre la espesa enramada, animando la alborada con su cántico sencillito?...?

¿Por qué alegre el travador exhala su melodía?...? No lo sabes vida mía?... Pues tampoco lo sé yo.

M. ASENJO

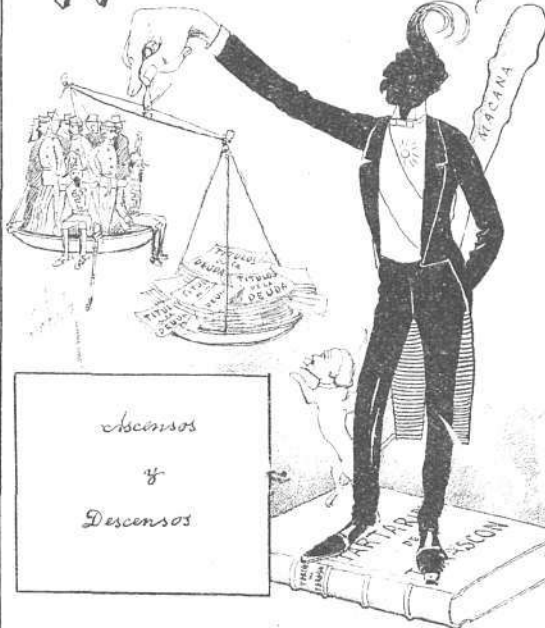
Zoncera

Que no me quieres por tonto has dicho en la capital
¡Eso se dice muy pronto pero se prueba muy mal!

¡Quieres convencerte, loca, de que soy cuerdo, y muy cuerdo?
Méteme el dedo en la boca ¡verás como te lo muerdo!

CACHIMBO

RENDENCIAS



A ser posible expresar con palabras la gratitud, fuera pequeño este semanario para contener las que necesitaríamos emplear en demostración de lo muy agradecidos que estamos, por los conceptos benévolos con que se ocupa de nosotros toda la prensa argentina.

Sirva esta declaración a *La Prensa*, *La Nación*, *El Diario*, *El Censor*, *El Correo Español*, *El Nacional*, y *Le Courier de la Plata* para graduar el reconocimiento a que nos obligaron sus cariñosos sueltos.

La cuestión Del Campo-Egaña:
Mucha palabra procáz,
mucho insultarse con saña,
mucho poner cara hurafia,
mucho padrino.... y en paz.

Recorte:

«El guardia civil Antonio Santini se fugó con la menor Maria Mariani, creyéndose, por los datos que ha podido obtener la policía, que la enamorada pareja tomó rumbo para Buenos Aires.»

Para que vean ustedes cómo los guardias, apesar de mantenerse solo con farináceas, no son enemigos de la carne.

Enfermos en un día
cayeron don León y Julio Eguía;
don León era obeso, muy obeso,
y Julio parecía solo un hueso.
Don León, el obeso se murió
y Julio, que era flaco, se curó.
¡Y dicen que la sogá, está probado,
se rompe siempre por lo mas delgado!

De la lista de defunciones:

«A. R., 14 meses, escrófula constitucional.»

¿Y yo que no sabía que la escrófula perteneciese al mismo partido político del señor Ministro de Hacienda?

De la lid brava y cruenta
en que está el Brasil hoy día,
hasta el momento se cuenta
un muerto....de pulmonía.

Niding ha mandado a cada redacción de diario, un pan de hielo, para que lo prueben los periodistas y certifiquen de su calidad.

Hemos tenido ocasión de probarlo y no tenemos inconveniente en declarar que el hielo fabricado por el señor Niding sabe a frío.

Ayer pregunté por Juan
y, según me han informado,
como es tan grave su estado
devuelve cuanto le dan.
Su mal no me explico bien
pues yo cometi el exceso
de prestarle un día un peso
y no ha devuelto un vinten.

«Ha entrado en el Hospital de Caridad un individuo, pintor de profesión, con una herida leve en la mano izquierda y la cara pintada de verde, resultado de un brochazo que le dió su patrón en el momento de estar éste trabajando.»

Vean ustedes uno que puede decir con propiedad: «Me puso verde».

El que sueña con amores
cuando no tiene dinero,
es como el calvo que sueña
que le tiran de los pelos.

¡Y vaya de rectificaciones!

En la segunda columna, párrafo 12, línea 6.ª del *Zig-Zag* anterior, donde dice: «e interesó a las mujeres...» debe decir: «e interesar a las mujeres...»

¡Cuándo querrá el Dios de los Cielos y de las tierras que digan los tipógrafos lo que les damos escrito en las cuartillas!

Según me ha dicho Pilar,
muy pronto se va a casar
con un muchacho que empieza
a demostrar gran cabeza.
¡Bien la va a necesitar!

En una cátedra de física.

El profesor. Los gatos producen electricidad y se prueba frotándoles el lomo. Haciendo esta operación en un sitio obscuro, se ven salir las chispas.

El discípulo. Pues esta noche voy a probarlo en mi papá.

El profesor. ¡Cómo en su papá! ¿Su papá es gato?

El discípulo. Si señor; salió diputado en las últimas elecciones.

ANTEÚLTIMO NÚMERO

de los que recibirán los Agentes morosos en más de un mes.

No aleguen despues que no se lo hemos prevenido con tiempo, porque bien clarito se lo estamos diciendo, desde hace tres semanas, en estos avisos de letra gorda.

A los Agentes que no les convenga seguir siéndolo en las condiciones que hemos indicado, que son las de abonar las suscripciones por meses vencidos, (y no nos parece que sean malas condiciones), pueden comunicarlo sin pérdida de tiempo a nuestro Administrador (a la vez que cancelan sus cuentas con él) para que éste busque quien los reemplace, y no interrumpir el envío del periódico a los suscritores que paguen bien.

Tenemos por personas honorabilísimas a todos nuestros Agentes; pero el casero apura, la imprenta apremia, el mercado no fía, y si las suscripciones no se cobran a tiempo, ¡adiós casa! ¡adiós periódico! y ¡adiós alimentación!



Simoun—Buenos Aires—¡Mándese mudar de la literatura!

H. C.—Soriano—A Vd. le ciega la vanidad ó por lo menos le deja tuerto.

Sensiblero—San Vicente—¡Que gracioso sería si tuviera gracia!...

Travesuras—Florida—Esas que tiene usted de escribir versos, me han resultado *travesuras* de mal género.

Un nene—Pando—Que se los publique su nodriza.

Perezoso—Idem—Descomponga V. su nombre en esta forma: *Perezoso*...

L. G.—Ituzaingó—

Quita de aquí
quita de al á,
todo el romance
se queda en ná.

El menos poeta—Migues—Choque Vd. esos cinco por la franqueza.

V. P. S.—Santa Lucía—¡También es V. de los que creen que al principiante se le deben tolerar todas las barbaridades que se le ocurran!

X.—Idem—La incógnita no es su pseudónimo, sino el mérito del artículo.

El maestro Ciruela—Paysandú—

¡No le parece a Vd. un disparate

llamar al corazón *el alicate*?

C. R.—Sauce—Discurre V. como el cerrojo de una puerta cochera.

Mate-dulce—San Carlos—Eso no lo dira Vd. por el que tiene sobre los hombros, por que es bien amargo.

Quintín, Quintín y Quintanillo—Tres personas distintas y un solo ignorante verdadero.

T. B. O.—Idem—Pues digo...que no me gusta.

Nublado—Idem—Así veo su porvenir en las letras.

C. F. M.—Idem—¡Quiere Vd. cuatro centésimos y no me vue ve a escribir!

Delirium Tremens—Idem—No señor, *Macanum tremendums*.

Jai Atai—Idem—A Vd. no le sopla la musa, le escupe.

N. G.—Idem—La echó V. a perder con eso de:

«una *deidas* que surge

probocativa en mi vergel de amores.»

Macarrón—Idem—Esa es una sandez puesta en verso.

L. N.—Melo—¡Quiere que le diga lo que me parece Vd? Pues agregue al nombre de ese pueblo una *ene*.

R. Y.—Idem—

Aspero, el verso, mala la medida,

muchos rípios, ideas chavacanas;

errores de cruel *gramaticida*,

en fin, un semillero de macanas.



LA RAZON

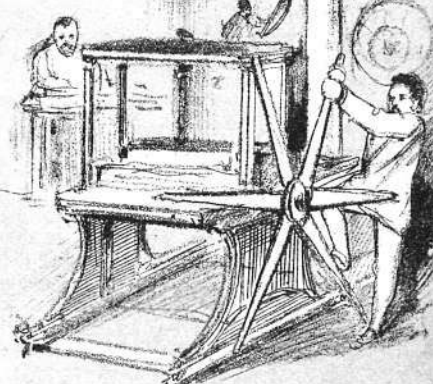
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO

CALLE CERRO, N.º 57

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.

Especialidad en Trabajos de Cromo

Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.



LA GIRALDA



18 DE JULIO, 7
Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir a un muerto.

TUPI-NAMBÁ



Buenos Aires frente a Solís
Nunca dijirir podrá
con facilidad usted,
sino toma del café
que sirve el Tupi-Nambá.

VERDADEROS **GUANTES** INCOMPARABLES
PERRIN FRÈRES
PARIS 1889 MELBOURNE
OR TRADE MARK OR

ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo

CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD

Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE

AGENTE EN MONTEVIDEO:
PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX
199-25 de Mayo-199
Y EN LA SUCURSAL
PELUQUERÍA DE LONDRES
43-18 DE JULIO-43

LA GIRALDA



18 DE JULIO, 7
Café y Chocolatería
En chocolate y café,
le apuesto, caro lector,
a que no hay casa mejor,
a que no me apuesta usted.

DEMARCHI Y PARODI
DROGUERIA Y FARMACIA
POR MAYOR
CALLE DEL CERRITO
267, 269 y 271

CASA DE REMATES Y COMISIONES
DE
Eduardo Goret y Ca.
RINCON, 95
Rematan de hábil manera
compran y venden terrenos
y buscan plata a cualquiera.
Vaya a esta casa el que quiera
realizar negocios buenos.

CIGARRILLOS GARAS Y CARETAS
ELABORADOS POR
Francisco Orejuela y C.ª
ZABALA, 95
Cigarro que mas asombre
por su bondad, nunca vimos.
(No crean que lo decimos
porque lleva nuestro nombre.)

HOTEL UNIVERSAL
DE
JUAN ERASUN
Calle Ituzaingó esq. Piedras
Servidumbre ultra-especial,
piezas extra-superiores,
y mesa archi-patriarcal;
todo esto tiene, señores,
el Hotel Universal.

LA POPULAR ORIENTAL
20 ORIENTALES
Domingo Tusó y C.ª
Progresan todos los días
por sus buenos cigarrillos
y por las fotografías
que dá con los atadillos.

A.B. CASTELLANOS & C.ª
Rematadores y Comisionistas
CERRITO 187
Todo el que quiera unas manos
buenas para rematar,
que busque sin vacilar
las de Adolfo Castellanos.

FITZ-PATRICK
FOTOGRAFIA INGLESA
CALLE DEL RINCON, 176
Fotografía especial,
en que se copia a la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

